

Escuela y diversidad sociocultural

Marta Mata i Garriga

Presidenta del Consejo Escolar del Estado, impulsora del Movimiento Rosa Sensant

La escuela siempre ha sido un lugar de encuentro en la diversidad: de edades, de características individuales, de entorno familiar, de contexto social... Pero el siglo XXI se le añade otro tipo de diversidad: la de países de procedencia y, por lo tanto, diversidad de costumbres, lenguas y culturas. En la actualidad, no puede hablarse de escuela sin hablar de este tipo de diversidad en ningún pueblo o ciudad de nuestro país, como de muchos otros.

A su vez, las escuelas son también distintas entre sí, dependiendo del medio dónde están situadas: rural, urbano, en una u otra comunidad con dialecto o lengua y cultura propias... Y es bueno que así sea, puesto que para ser realmente educadora la escuela debe adaptarse a cada medio y circunstancia.

Esta diversidad entre personas y entre escuelas, no sólo debe respetarse sino que debe vivirse en positivo, porque plantea muchas más posibilidades de conocimiento, de crecimiento, de amplitud de miras y de desarrollo para todos.

Si comparamos la escuela actual con la de la dictadura veremos grandes diferencias, como las vemos en otras instituciones y sistemas de nuestro país. Y es que la organización política de un país es determinante en el planteamiento de sus sistemas y también en el que nos ocupa: el sistema educativo. En una dictadura, la educación es imposición y no tiene en cuenta las distintas características y formas de vivir, ni considera a los niños y las niñas como personas con un conjunto de derechos. La dictadura, por definición, no es participativa ni democrática.

En cuanto a la manera de educar a los niños, también las diferencias son importantes: a finales del siglo XIX, la escuela era una institución inflexible, que tenía como única misión transmitir los conocimientos necesarios para que la persona fuera útil a la sociedad. Desde principios del siglo XX, la Escuela Activa vino a cambiar este objetivo y colocó al niño y a la niña en el centro de la actividad educativa. La escuela educa por encima de todo y considera a niños y niñas de cualquier país, cultura, lengua, posición social, religión... iguales en derechos, igualmente necesitados de una buena educación.

Pero no sólo la escuela, la educación formal, educa a las personas, sino que lo hace también la llamada educación no formal, es decir el conjunto de actuaciones que

se realizan fuera del ámbito escolar con intención educadora. Y, es más, todo cuanto ocurre en un medio determinado, aunque no tenga intencionalidad educadora, educa de una u otra forma, o deseduca. En esto se basa la idea de Ciudad Educadora, que es la que tiene en cuenta cómo influye en niños y adultos cuanto organiza y planifica. Melilla es una de las ciudades miembro de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras, porque se plantea este objetivo.

Con motivo del Forum de las Culturas Barcelona 2004, muchas escuelas, principalmente de Cataluña aunque también de otras partes de España y del mundo, trabajaron de una manera especial los valores de los ejes en torno a los cuales se desarrolló el acontecimiento: la diversidad cultural y el desarrollo sostenible como condiciones de paz. Se recogieron los trabajos realizados y, convenientemente tratados con un programa informático de análisis de textos, se ha podido estudiar la evolución de cada uno de los valores en la percepción de los niños y las niñas.

Veamos algunos ejemplos de frases y textos de niños y niñas de distintas edades, con palabras sobre la diversidad cultural:

Educación Infantil

Africano:

Los niños africanos trabajan antes de ir a la escuela.
Muchos niños y niñas africanos no tienen juguetes.
Los africanos también son nuestros amigos.

Chino:

No entiendo el chino, pero me gusta oírlo.
Los chinos escriben hacia abajo.
Los chinos tienen los ojos alargados.

Color:

Si nos miramos, cada cual vive en su mundo y somos de colores distintos.
Todos somos diferentes en el color de la piel y somos iguales en el corazón.
Queremos un mundo de colores, no un mundo gris.

Diferente:

Todos somos diferentes y somos amigos.
Es bonito ser diferente.
Si un niño es diferente no pasa nada.

Igual:

Ser todos iguales sería muy aburrido.
Hay personas que no hablan igual que nosotros, pero nos entendemos.
Aunque no seas igual, también puedes entrar en el país.

Indio:

En vacaciones yo también me baño en el río, como los niños de la India.
En la India hay gente que sólo tiene arroz para comer. No me gusta.
Los indios de América hacían corro para hablar de las cosas, como nosotros.

Mundo:

Quisiéramos que los niños y niñas de todo el mundo pudieran vivir en paz.

Todos los niños y niñas del mundo han de poder ir a la escuela y jugar en la calle sin peligro.

Nos gustaría un mundo sin guerras.

País:

Los niños de los países donde hay guerra no son malos.

Me gusta que la gente venga a vivir en mi país.

El mundo sería mejor si todos pudieran entrar en todos los países.

Piel:

A los niños con la piel negra los quiero igual.

Nos gusta mucho jugar y no nos importa el color de la piel lo que queremos es pasarlo bien.

Algunas mamás tienen la piel de color amarillo, otras marrón o negra.

Pueblo:

Me gustaría jugar con juguetes de otros pueblos.

La luna quiere que todos los niños de distintos pueblos y países sean amigos.

(Cantata *La ciudad y la luna*)

Me gustaría vivir en un pueblo.

Vestido:

Deseamos que todos los niños y las niñas tengan vestido para no pasar frío.

Hay niños que no tienen vestidos porque no se los pueden comprar.

Los vestidos de cada país son distintos.

Educación Primaria

Árabe:

Si vamos a vivir a Marruecos, tampoco conocemos los niños y las niñas de la escuela, ni sabemos hablar árabe. ¿Cómo nos sentiremos? Extraños, espantados, nos daría vergüenza.

Los árabes escriben de derecha a izquierda. Palabras castellanas que vienen del árabe: albaricoque, alfalfa, algodón, arroz, berenjena, calabaza, limón, etc.

Los árabes tienen costumbres distintas de los gitanos: no comen cerdo. Tienen la religión musulmana y su dios se llama Alá.

Corazón:

Todos tenemos el corazón del mismo color.

Todos tenemos el corazón para sentir y querer.

Todos somos diferentes pero en el corazón somos iguales.

Costumbre:

Cada cual tiene sus costumbres.

Está bien conocer gentes y costumbres de otros países.
Respetar sus costumbres y enseñarle las nuestras.

Cultura:

Cultura es: cómo comen, visten, piensan, qué fiestas celebran. Cada país tiene su cultura.

Hay que respetar la cultura de las personas de todo el mundo.
Todos quieren su cultura.

Diversidad:

Diversidad es jugar juntos.
Diversidad es vivir juntos y ayudarnos.
Diversidad es aprender unos de otros.

Entender:

Hablando nos entendemos todos.

Aunque hablemos lenguas distintas, si queremos nos entendemos. Que los gobernantes se entiendan y se den la mano.

No puedo entender porqué hay niños que lo pueden tener casi todo y en cambio hay niños que no tienen casi nada.

Japonés:

Los japoneses tienen una letra distinta de la nuestra.
Si viene un niño japonés y hace letra japonesa, yo le enseñaré nuestra letra.
Los japoneses tienen los ojos alargados.

Llengua:

Hay que encontrar una lengua para entendernos.
Que todo el mundo pueda hablar su lengua.
Si no entendéis o habláis una lengua, podéis hacer gestos.

El mundo...

El elefante en la selva. ¿Y qué más?
La selva en África. ¿Y qué más?
África en el mundo. ¿Y qué más?
El mundo nuevo. ¿Y qué más?
Nuevo para los hombres. ¿Y qué más?
Los hombres buenos. ¿Y qué más?
¡Quieren paz! ¡Y nada más!
(adaptación del poema «el juego» de Juan Ramón Jiménez)

Amistad - racismo. Qué podemos hacer para tener más amigos. Amigos para siempre. Había una vez un niño rico; un día sus padres planearon un viaje y él propuso África. A sus padres les pareció un poco raro que entre todos los continentes, todos los países, todas las ciudades con monumentos famosos, él escogiese frica, pero acepta-

ron. Una semana después llegaron a África. No había calles, todo era tierra y casas en mal estado. De repente, una mujer salió de una cabaña rota, gritando y llorando en un dialecto extraño. Hombres y mujeres se acercaron y entraron en la choza. Había un niño, se estaba ahogando, ¡estaba muy enfermo! No tenían dinero para un buen médico y rápidamente pedro, el niño rico, dio todos sus ahorros para un buen curandero. El médico hizo salir a toda la gente de la choza y se cerró la puerta. Al poco rato salió con el niño en brazos y dijo: necesita dormir en unas horas se despertará. Horas después despertó, vio a Pedro y puso una sonrisa de oreja a oreja. Con dificultad dijo unas palabras en el idioma de pedro: muchas gracias, me llamo Endikú. Pedro se quedó sin palabras, pero le daba igual haberse quedado sin ahorros por una buena causa. Endikú se le lanzó a los brazos llorando de tanta alegría que había en su corazón. El fenómeno de la amistad surgió entre ellos a pesar de las diferencias. Desde entonces, cada mes le enviaba cien euros junto a una carta. Al cabo de una semana después de enviar su última carta, vino el cartero con una carta para Pedro de Endikú, en ella decía: Nunca te olvidaré.

Secundaria obligatoria

Las diferentes culturas nos enseñan. Estábamos en la puerta del colegio hablando las chicas de clase. Todas somos de Barcelona, pero ese día vino una niña nueva a clase. Era morena de piel, pelo oscuro y liso, nariz achatada, de ojos negros, delgada, bajita... no parecía ser de aquí, más bien de América del sur. A la hora del patio nos juntamos y empezamos a hablar con ella. Tenía un vocabulario raro, y una pronunciación extraña. Era de Colombia. Al principio se quedó un poco apartada del grupo. Algunos hasta se metían con ella por la manera de pronunciar algunas letras o por algunas palabras que decía y que nosotros no utilizamos. No la aceptamos bien. Un día empezó a contarnos cosas de su país. Nos pareció todo tan interesante, que le hicimos miles de preguntas sobre Colombia; qué moneda hay, qué religión, qué comidas, qué bailes, qué costumbres... También nos enseñó muchos juegos. Entonces se empezó a integrar mejor en el grupo y ahora es una más de nosotras. Cuando me pongo a pensar noto que he aprendido muchas cosas de Colombia sin tener que coger un libro o buscar información en internet. De esta manera me gustaría conocer el mundo entero. La única manera de conseguirlo es aceptando a la gente que viene de fuera sin apartarla por pequeñas diferencias físicas que nos separan.

Forum Barcelona 2004. Estaba el chico racista pensando que el resto de razas no son más que razas inferiores. No creía en la diversidad cultural, al menos, no en su país.

También tenemos a la chica contaminadora. El planeta que se aguante si le ha tocado vivir malas épocas. Para ella el desarrollo sostenible no es más que una tontería creada por unos hippys.

Por supuesto no pensaba concluir sin hablar del chico bélico. Las guerras son siempre buenas, ya que reparten el poder al que más se lo merece, el país más rico.

Y por supuesto, también está la chica a la que todo esto no le importa para nada. No era racista pero le daba igual como viviera el resto; contaminar o no, no le importaba, y la guerra era algo lejano.

Con el nuevo curso llegó gente nueva, dos chicas y un chico. Un chico negro, que por algún motivo atrajo a esta chica de un modo especial. Pronto el resto de la clase lo apartaba por su raza. Eso no está bien, pensó. Cayó en las redes de ese chico. Y empezó a hacer planes de futuro. ¿Cuántos hijos tendrían? Se pasaba la clase de naturales pensándolo. Y mientras el profesor hablaba del desarrollo sostenible pensaba: ¡la contaminación es horrible! el tema de la guerra brotó por sus entrañas! ¡sus hijos podrían morir por la lucha de países!. pronto su actitud cambió completamente, y hoy es una fan del fórum de las culturas 2004, para luchar por todas estas causas.

Racismo. Seas de raza negra, blanca, amarilla o cobriza, por dentro todos somos iguales. Hay que respetar, entender y comprender para que se logre la paz. Hablar inglés, portugués, finlandés o escocés por dentro no hay diferencias. No hay que ser racista porque al fin y al cabo, toda tu familia procede del mismo lugar.

Manifiesto del Forum de las culturas. Dentro de unos días tendrá lugar en nuestra comunidad el forum universal de las culturas. El forum se plantea fortalecer los vínculos y la comunicación entre los diversos pueblos y razas del mundo mediante el entendimiento y el respeto mutuo; establecer enlaces entre los diferentes países; provocar un espacio para el diálogo y la reflexión sobre los principales retos culturales y sociales que afrontará la humanidad en el siglo XXI. Los actos más multitudinarios se realizarán en la plaza del forum y sus alrededores, puerto, a los auditorios, centro de convenciones internacional; pero también en museos y diferentes lugares de la ciudad. En la plaza se celebrará todo tipo de espectáculos en los que se presentarán diferentes culturas, con sus formas de vestir, sus tipos de comidas, las descripciones de sus países mostrando su vegetación, su clima, etc. El encuentro de nuestras diferentes razas, permitirá crear vínculos de paz entre todos y fomentar relaciones de intercambio social y cultural entre ellas. Formar puentes solidarios entre países, para que mutuamente podamos enriquecernos conociendo y aprendiendo de los demás. Así mismo, deseamos hacer un forum de todos y para todos. Queremos reunir un mundo distanciado de guerras y conflictos, un mundo de paz, solidaridad y respeto. La cooperación debe ser un tren de ida y vuelta. Hemos de conseguir acuerdos por encima de la violencia, la fuerza, la imposición; nosotros ratificamos el deseo mundial por la paz. Somos gentes de múltiples culturas, creemos que no ha de haber problemas relacionados con la inmigración. Nuestros pueblos están formados gracias a la diversidad cultural; somos herencia cultural de pueblos que nos han trasmisido su legado a lo largo de los siglos. No importa de que raza seamos, ni el color, ni las costumbres, lo único que realmente importa es que comprendamos los unos a los otros. El diálogo y el acuerdo deben ser los caminos para seguir para lograr el entendimiento entre las diferentes culturas y razas. La comunicación por encima del uso de la fuerza y el poder económico. En conclusión creemos que ha de haber respeto a los derechos humanos, ciudadanía global. Nos comprometemos a aportar lo mejor de cada uno; a respetar la identidad de cada pueblo; a respetar la dignidad de la persona humana; a respetar el mundo que nos sustenta. Que el respeto a los derechos humanos sea la medida de todo.

Secundaria postobligatoria

Mi viaje a España. Yo soy de Ucrania. Os quiero contar como llegamos a España mi familia y yo, y como nos sentimos. Ya hace cuatro años que estoy aquí. Puedo decir

que el viaje no fue fácil, ya que viajábamos en tren sin billete, porque no teníamos dinero para comprarlo, ni para comer. Cuando pasaba el revisor nos teníamos que salir del tren. Una vez pasamos caminando diez kilómetros por lo menos. Como no teníamos dinero, estuvimos manteniéndonos unos cuantos días a base de miel y agua. Pero tuvimos suerte, porque cuando íbamos en tren para Barcelona nos encontramos con una mujer que nos ayudó. Su amabilidad nos desconcertó un poco al principio, por lo que tuvimos un poco de miedo. Nos dio algo para comer y nos presentó a unas personas que nos buscaron sitio para dormir. Después de unos cuantos meses, mis padres encontraron trabajo y las cosas nos fueron mejor. Han pasado cuatro años y... las personas que para nosotros antes eran unos desconocidos, ahora son nuestros amigos.

Una nueva cultura, una nueva amistad. Yo esperaba impaciente la llegada de la nueva chica. Era de Ucrania y yo tenía ganas de aprender como era, como vivía. Lo primero que me aportó fue una nueva amistad. Luego me explicó cosas de su cultura, cosas que yo no sabía. Hablaba una lengua que yo no conocía y que poco a poco me fue enseñando. Era completamente distinta a la mía, por lo que para mí aprender ucraniano fue muy interesante. Me explicaba como vivía, en un pueblo donde muchos de sus alimentos los cultivaban ellos mismos. Respecto al dinero, tenían problemas, ese fue el motivo de su cambio de vida. Cuando me decía lo triste que fue abandonar su casa, su familia, sus amigos, su forma de vida... se me encogía el alma y me hacía darme cuenta de lo bien que yo vivo. Todo lo que me enseñó nunca lo olvidaré, porque es una nueva forma de vida lo que he aprendido. Han pasado cuatro años desde que llegó a España. Entonces para mí era una desconocida y ahora se ha convertido en mi mejor amiga. ¡Gracias por todo lo que me has dado!

Viajando en metro. La ciudad, mi gran ciudad. Esto es lo que mi cabeza pensaba cada tarde cuando después de un duro y pesado día de clases me marchaba para casa. Era habitual en mí, alrededor de las seis de la tarde, arrellanarme en aquellos duros e incómodos asientos de la línea roja para intentar dar una cabezadilla. Durante mucho tiempo, me había acostumbrado a dejar la mochila entre mis pies, agarrándola con una mano para evitar posibles sustos, y apoyar la cabeza en aquellos gruesos y fríos cristales que tan sólo dejaban ver la oscuridad de aquellos largos túneles subterráneos, sin pensar en nada más. Todo me parecía muy monótono y hasta aquel día de diciembre, pocas veces me había parado ni un momento a disfrutar durante el viaje, o por lo menos a no perder el tiempo durmiendo. Para mí, aquella tarde pasar el tiempo en el trayecto no fue leer un periódico, ni tampoco un libro o inútiles revistas como muchas otras personas hacían. Aquella tarde, me había interesado por la gente que subía y bajaba del vagón. Observé, con cautela, a las personas que compartían asiento conmigo e intenté entender lo que aquella tarde en clase habíamos debatido: la diversidad cultural. El forum de las culturas de Barcelona se acercaba, y mi colegio, como muchos otros, había dedicado varios días a hablar de este evento, y, a tratar los temas que se acogerían. Habíamos empezado por la diversidad cultural, y más concretamente, la diversidad en nuestra ciudad. Debatimos temas como la convivencia en un mismo sitio con personas diferentes, es decir, diferentes en cultura, costumbre, religión... pero iguales en lo demás. A mí, me parecía que el racismo era un problema que quedaba lejos de nuestras vidas y al cual no debíamos darle mucha importancia. También pensaba que todas las culturas estaban al mismo nivel, y que nadie por ser de un lugar

u otro era diferente a los demás, que los inmigrantes una vez residían definitivamente en un sitio terminaban con sus problemas, etc., pero realmente, escuchar aquel día las palabras de mi profesora y los comentarios que apuntaban mis otros compañeros, hizo darme cuenta que tenía una idea equivocada del mundo en el que vivo. Además, aquel viaje en metro hizo que me fijara en muchas otras cosas: contaba minuciosamente las diferentes razas y culturas que veía pasar ante mis ojos (chinos, sudamericanos, musulmanes...), me fijaba también en la ropa que las diferentes personas llevaban e intentaba adivinar si venían del trabajo, de buscar a los niños del colegio, de mendigar por las calles... Casualmente, noté que el resto de personas eran ciudadanos españoles, excepto otro pequeño grupo que llevaban un atuendo también parecido al nuestro, sólo que... iban acompañados de maletas, cámaras de fotos, etc., es decir, eran turistas y no se les miraba como a inmigrantes. Me percataba de un cierto cruce de miradas entre diferentes personas, miradas recelosas y muchas de ellas amenazantes y desconfiadas. ¿Eran aquello muestras de racismo? Hasta entonces, yo había entendido el racismo como algo más violento, pero la forma de actuar de muchas de las personas que me acompañaban me hizo darme cuenta que habían gestos y miradas más desafiantes que una posible agresión verbal. No dejaba de pensar en ello, intentaba imaginar una ciudad completamente acostumbrada a la diversidad cultural, con personas que no mirasen de forma diferente a nadie. ¡Podría ser perfecto vivir en comunidad con personas aparentemente diferentes a mí sin darle la menor importancia a ello! ¿Era aquel uno de los objetivos del forum? ¿Hacer de Barcelona aparte de una hermosa ciudad, un cruce de culturas? ¡Realmente fantástico si este era uno de los objetivos! El vagón estaba en silencio y no muy lleno. La gente que había de pie se mecía de un lado a otro como si del movimiento de una cuna se tratase. El simple ruido de las vías al pasar el tren por ellas no me molestaba, es más, descansaba tranquilo. Imaginaba una ciudad como la nuestra llena de personas inmigrantes.

¿Qué serías capaz de hacer tu por la paz? ¿Qué es la moral? ¿Y la ética? ¿Qué es la paz? ¿Se podría decir que la paz es una exigencia ética? ¿Actualmente nos estamos alejando o acercando a la paz? ¿Cómo conseguir llegar a la paz? Existen dos tipos de paz: la llamada paz negativa, que se entiende como la ausencia de guerra y la paz positiva, que se entiende como la presencia activa de la justicia y de la igualdad. Por otra parte, la ética y la moral son acciones humanas, y no animales, sometidas a normas que nos permiten diferenciar lo bueno de lo malo. Decimos que el ser humano es moral por naturaleza y se dice que también es libre por naturaleza. El ser humano, por lo tanto, puede elegir y hacer su conducta buena o mala, que se hace justa o no según concuerda o no con las normas morales. Por consiguiente, si según la moral de nuestra sociedad y la nuestra propia la violencia y cualquier tipo de conflicto no son "buenos" y si la ética nos "enseña" que lo "bueno" es la paz y lo "malo" es la guerra, formándonos como personas, entonces, debemos hacer la paz y somos libres (por naturaleza) de hacerla. La ética y la moral exigen la paz. entonces, ¿por qué en nuestra sociedad siguen habiendo guerras y conflictos? Actualmente, existen instituciones como la ONU, etc. que se encargan de "asegurar" la paz. Son estas instituciones las encargadas de llevar el pensamiento ético y moral a la realidad. Sin embargo, sigue habiendo violencia ¿por qué? tomemos por ejemplo el racismo. El racismo es un tipo de violencia estructural, negación de los derechos básicos de las personas, su reconocimiento como

tales, y para verlo sólo hace falta salir a la calle. ¿Y qué me decís de la guerra de Irak? ¿Es esa la evolución del hombre, es eso lo que los creyentes llaman "semejanza de dios"? Yo más bien creo que es un monstruo cegado por su ego y su ambición. Por lo tanto, podríamos decir que la paz es el agua que se nos escurre por las manos al intentar cerrarlas, que aunque la ética y la moral exijan la paz, no todo el mundo tiene la misma moral y la misma ética y que mientras ese feo monstruo no consiga madurar y superar su fealdad, la paz seguirá estando a la misma distancia que Plutón. Sin embargo, seguimos siendo personas y como tales, podemos cambiar la perspectiva según la cual juzgamos los problemas que afectan a nuestro mundo; hay que adoptar una visión universalista, global y no egoísta ni racional de los intereses que a todos nos afectan y, sobre todo, no desistir en la participación y la responsabilidad moral de uno mismo como "ciudadano" del sistema mundial. Es decir, tenemos que ponernos en el lugar de los afectados, de las víctimas, sin pensar en nuestro propio "bien", sino en el de los demás y nunca rendirnos, sino "luchar" hasta el final. ¿Serías capaz de hacer tú eso por la paz?

La diversidad de las culturas. Luchemos por un mundo mejor, nacer es respirar, respirar es sentir, sentir es libertad, libertad es vivir. En muchas culturas ésta cadena se rompe nada más nacer. Cada día nos avasallan con noticias sobre, por ejemplo, la marginación y explotación de la mujer en determinados países. Éstas viven sometidas a la voluntad de sus maridos, bajo regímenes de opresión, sistemas en los que no son más que esclavas útiles para servir a los demás y tener hijos. Estas mujeres sólo respiran un ambiente lleno de injusticias, desigualdades y sobretodo machismo, mucho machismo. Únicamente pueden sentir los golpes de la hipócrita sociedad que les rodea, que, a pesar de ser consciente de la situación, no hace nada para evitarlo. De este modo, su libertad se reduce a cero. No pueden respirar con un mínimo de tranquilidad, no pueden sentir las cosas bellas de la vida, no tienen libertad suficiente como para llevar una vida digna, una vida feliz; por lo tanto, no viven. Nosotros, a los que se nos ha dado la oportunidad de vivir, debemos ser los cómplices para eliminar las barreras que impiden a todas aquellas personas que viven en desigualdad de condiciones, ser felices con su vida y su entorno. Únicamente de este modo llegará un día que la diversidad de culturas sea realmente enriquecedora; un día en qué los derechos y la libertad para vivir de las personas estén por encima de todas las cosas.

Contra el racismo. Soy una estudiante de 2º de bachillerato y quisiera explicarles la triste historia de mi amigo Diego, no para conmocionarlos, sino para que la conozcan y reflexionen. Diego era un adolescente de 17 años de procedencia ecuatoriana que había emigrado de su patria junto a sus padres y hermanos hace 8 años, debido a la pobreza en Ecuador y a las duras condiciones de trabajo a las que estaban sometidos, sin ni siquiera tener una remota perspectiva de futuro digno. Aquí en nuestra ciudad, Barcelona, buscaban una nueva y próspera vida sin saber que éste sería el lugar que arruinaría sus existencias. Diego asumió con resignación este gran cambio y se intentó adaptar rápidamente a nuestro estilo de vida y a nuestras tradiciones, pero siempre sin dejar atrás su identidad. Aunque hayan pasado bastantes años desde que lo conocí, aún recuerdo la reacción que experimenté la primera vez que lo vi entrar por la puerta de clase. No sé por qué pero al ver su oscuro color de piel y de pelo y sus rasgos orientales a los que no estaba acostumbrada, sentí un miedo irracional fruto de la ignorancia que

me llevó a despreciarlo y a no querer relacionarme con él durante los primeros meses. Pero poco a poco nos fuimos conociendo y nos hicimos grandes amigos... Diego se convirtió en mi mejor amigo y confidente, al cual le explicaba todos mis problemas dándome él muy buenos consejos acompañados de una bella sonrisa. Por desgracia el destino quiso separarnos y una fatídica y fría noche de invierno, mientras paseábamos alegremente por una oscura calle solitaria, un grupo de unos ocho jóvenes ataviados con cadenas y barras de hierro se dirigieron hacia Diego insultándolo cruelmente y posteriormente le propiciaron una brutal paliza. Desesperada, intenté ayudarlo separándolo de sus verdugos, pero me fue imposible puesto que me empujaron y al caer al suelo perdí el conocimiento. A partir de aquí no recuerdo nada más hasta el momento en el cual abrí los ojos y me vi tumbada sobre una camilla en un hospital. Junto a mí se encontraba mi madre, que con los ojos llenos de lágrimas me dijo: "Diego ha muerto". No me lo podía creer. Diego, con el que había estado hablando hasta hacía unas horas, iba a desaparecer definitivamente de mi vida y no lo volvería a ver. No sabía qué hacer porque a la vez que estaba muy apenada, también sentía una gran rabia porque se había cometido una gran injusticia con una buena persona por el simple hecho de ser de otra raza. Hoy, después de un año, he decidido que voy a luchar contra el racismo, el etnocentrismo o cualquier otro movimiento que atente contra otras razas, tradiciones y etnias diferentes a la propia, puesto que todas son buenas y merecen nuestros respetos. Creo que el foro de las culturas puede ser un acontecimiento muy positivo ya que uno de los ejes en los que se estructura es la diversidad cultural que tiene como objetivo que conozcamos todas las culturas mundiales para respetarlas, valorarlas y solucionar el rechazo al cual están sometidas, fruto del miedo propiciado por la ignorancia. Todos juntos tenemos que aprender a convivir con el resto de etnias e intentar evitar más muertes injustas, como la de mi gran amigo Diego.

La diversidad cultural. Hoy en día parece mentira que todos procedamos de un mismo grupo de homo sapiens. A medida que este grupo inicial se fue ampliando y ocupando nuevos territorios, los individuos fueron evolucionando y cambiando sus rasgos para adaptarse a sus nuevos hábitats. De este modo, poco a poco, fueron apareciendo variaciones en el color de piel y la anatomía que definieron las razas que existen en la actualidad en la tierra. Cada grupo, adaptado a una zona diferente del planeta, se estableció en un territorio y evolucionó culturalmente. Además, junto con el desarrollo cultural, iban adquiriendo unas costumbres y normas propias. Unas culturas vivieron durante muchos años aisladas del resto y sólo conocían su forma de ver el mundo. Otras en cambio, pronto sintieron la necesidad de desplazarse y buscar nuevos lugares en los que establecerse y extender su cultura. Pero ya en estos primeros contactos entre diversos pueblos, comenzaron a haber problemas ya que se encontraron con costumbres y creencias distintas a las suyas. Para algunos tolerantes esto no fue un problema, pero para otros en cambio sí lo fue porque no entendían a los otros y sólo querían imponer sus criterios. Estos problemas se han ido arrastrando durante los años, creando muchos prejuicios que originaron y originan guerras y conflictos de toda clase. Hasta hace poco tiempo los conflictos de este tipo eran a nivel internacional. Actualmente esto ha cambiado puesto que hay una mayor inmigración de los países subdesarrollados a los de mayor poder económico. Una consecuencia directa ha sido la formación de ciudades desarrolladas con una gran diversidad cultural en las que, en

ocasiones, los inmigrantes han sido discriminados por el simple hecho de no formar parte de esa cultura. En definitiva hemos olvidado nuestros orígenes comunes y lo que sentimos es miedo hacia lo diferente. Este miedo se crea de forma inconsciente, como si fuera un instinto más del ser humano. Lo que deberíamos hacer es concienciarnos de que todo lo que evoluciona es para mejorar, y cuanto más conoczamos, más evolucionaremos y, por lo tanto, mejoraremos. Para esta concienciación hace falta que la sociedad olvide sus prejuicios e intente entender a esas personas que se ven obligadas a abandonar sus países para mejorar su situación económica. Si todos pusiéramos de nuestra parte podríamos convivir en paz, aceptándonos unos a los otros y creando un mundo mejor para el futuro.

Estas frases y textos, junto con dibujos, otras realizaciones plásticas y vídeos elaborados por los mayores, muestran la convivencia en la diversidad, y cómo esta idea va evolucionando según la edad. Sin duda ninguna, es la educación lo que les ayuda llegar a conclusiones como las que hemos copiado, y a aceptar la diversidad.

La educación es uno de los Derechos de la Infancia, según la Convención de 1989. La Convención formula los derechos humanos respecto al tramo de la humanidad -el de los menores de 18 años- que aun no puede ejercerlos y que debe aprender a hacerlo, ejerciéndolos, con la ayuda de los mayores: padres, maestros y profesores, administradores y ciudadanos en general:

Derecho a la educación gratuita en la escuela: una educación que desarrolle sus capacidades, que le forme en la paz, la igualdad y el respeto al medio ambiente. Todo ello en una disciplina compatible con la dignidad humana.

Y, ejerciendo este derecho, muchos otros:

A la protección y el bienestar

Al desarrollo completo de su personalidad

A expresar su opinión y a ser escuchado

A decir lo que piensa con los medios de expresión que prefiera

A la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión

A ser guiado por sus padres para ser libre de seguir las ideas en que crea

A estar con sus semejantes, a asociarse

A no ser objeto de injerencias arbitrarias, a su intimidad, a su honor y reputación

A tener periódicos y programas de radio y televisión adecuados

A tener padres que se ocupen de él y a tener quien le cuide en su falta o ausencia.

A no ser abandonado

A ser adoptado

A no ser maltratado o explotado

A la salud física y mental, a la atención médica y a la seguridad social

A crecer bien, física, mental, espiritual y socialmente

A la lengua, la cultura y la religión de su comunidad, por pequeña que sea

A jugar, a descansar, a divertirse, a dedicarse a las actividades que más le gusten

A no ser obligado a tareas peligrosas que le impidan crecer bien o estudiar

A ser protegido contra el uso de drogas, así como contra los abusos sexuales

A no ser privado arbitrariamente de su libertad

A recuperar la salud y la serenidad

A la presunción de inocencia

En el camino de la consecución de todos los derechos para la infancia, existe actualmente una línea pedagógica que propone la educación en la escuela teniendo como base estos derechos. Philippe Meurier, Loris Malaguzzi, Jordi Cots y las actuaciones educativas de Regio Emilia, en Italia,... son algunos ejemplos de cómo tomarlos como punto de partida de la actividad pedagógica.